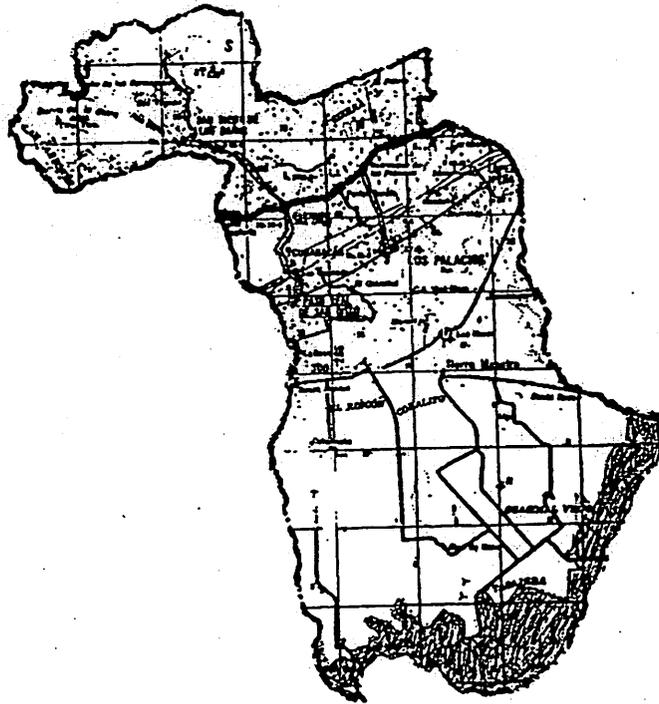


CAPÍTULO VI

Desarrollo del Comercio y la Industria



**ESTABLECIMIENTOS DEDICADOS A LA VENTA DE COMBUSTIBLES,
SERVICIOS Y TODO LO NECESARIO AL SECTOR AUTOMOTRIZ EN
EL MUNICIPIO DE LOS PALACIOS.**

(Año 1958) Habitantes: 20,358

- Censo de 1953 -

Por: Jesús Marcos García Vázquez

Paso Real:

1).- Casa Amadeo

Propietarios: Amadeo González Murga y Arturo Testa Cedrón

Dirección: Cerca de la Estación del Ferrocarril y al final de la calle principal, que conduce a la Playa Dayaniguas.

Ofertas y Servicios: venta de combustibles (gasolina, gas-oil y gasolina blanca*), lubricantes y grasas, piezas de repuesto y accesorios*, servicio de ponchera y aire, planta de fregados y engrases.

2).- Garaje "Wicho"

Propietario: José Luis Martínez Martín

Dirección: Calle principal

Ofertas y Servicios: venta de gasolina, lubricantes y grasas, piezas de repuesto y accesorios, servicio de ponchera y aire.

Los Palacios:

1).- Tienda Mixta "La Primera"

Propietario: Antonio Hernández Reyes

Dirección: Maceo # 57, esquina a Iglesias. Hoy Calle 23, esquina a 32.

Ofertas y Servicios: venta de combustibles (gasolina y gas-oil), lubricantes y grasas, piezas de repuesto y accesorios. Servicio de aire.

2).- Servicentro "Esso"

Propietario: Antonio (Tonito) Abay Milián

Dirección: Ave Warren, esquina a Martí. Hoy Calle 20 # 1909, entre 19 y 21.

Ofertas y Servicios: venta de combustibles (gasolina, gas-oil y gasolina blanca), lubricantes y grasas, piezas de repuesto y accesorios, servicio de aire y ponchera, planta de fregados y engrases.

3).- Ferretería "El Esfuerzo"

Propietario: Alberto Fontela Sordo

Dirección: Calle Maceo, entre Céspedes y Ajuria. Hoy Calle 23, entre 22 y 24.

Ofertas y Servicios: venta de gasolina, lubricantes y servicio de aire.

4).- Ferretería "Casa Grande"

Propietario: Emilio Gómez

Dirección: Calle Martí, esquina a Céspedes. Hoy Calle 21, esquina a 24. (lugar donde se encuentra la Tienda Panamericana)

Ofertas y Servicios: venta de combustibles (gasolina, gas-oil y gasolina blanca), lubricantes y grasas, piezas de repuesto y accesorios, servicio de aire y ponchera.



Servicentro "Esso"
Propietario Antonio (Tonito) Abay Milián.
Ave. Warren, esq. a Calle José Martí.
(Calle 20 No. 1909, entre Calle 19 y Calle 21)

5).- Servicentro "Sinclair"

Propietario: José Luis Muñoz Rodríguez

Dirección: Ave Warren, esquina a Aliño. Hoy Calle 20, esquina a 17.

Ofertas y servicios: venta de combustibles (gasolina y gas-oil), lubricantes y grasas, piezas de repuesto y accesorios, servicio de aire y ponchera, planta de fregados y engrases, servicio de mecánica y tomeria

Central La Francia:

1).- Bodega de "Chencho"

Propietario: Crescencio Rodríguez

Dirección: Batey del Central La Francia

Ofertas y Servicios: venta de gasolina, lubricantes, servicio de aire y ponchera.

Entronque Los Palacios:

1).- Garaie "Dayton"

Propietario: Armando López Morales

Dirección: Carretera Central Km. 152, Entronque de Los Palacios.

Ofertas y Servicios: venta de combustibles (gasolina y gas-oil), lubricantes, grasas, piezas de repuesto, accesorios, servicio de aire y ponchera, servicio de mecánica y planta de fregados y engrases. Una pequeña fabrica de acumuladores

Entronque de San Diego:

1).- Servicentro "Esso"

Propietario: Guillermo Sánchez Medina.

Dirección: Carretera Central Km. 146, Entronque de San Diego.

Ofertas y Servicios: Venta de combustibles (gasolina y gas-oil), lubricantes y grasas, piezas de repuesto, accesorios, servicio de aire y ponchera.

San Diego de los Baños:

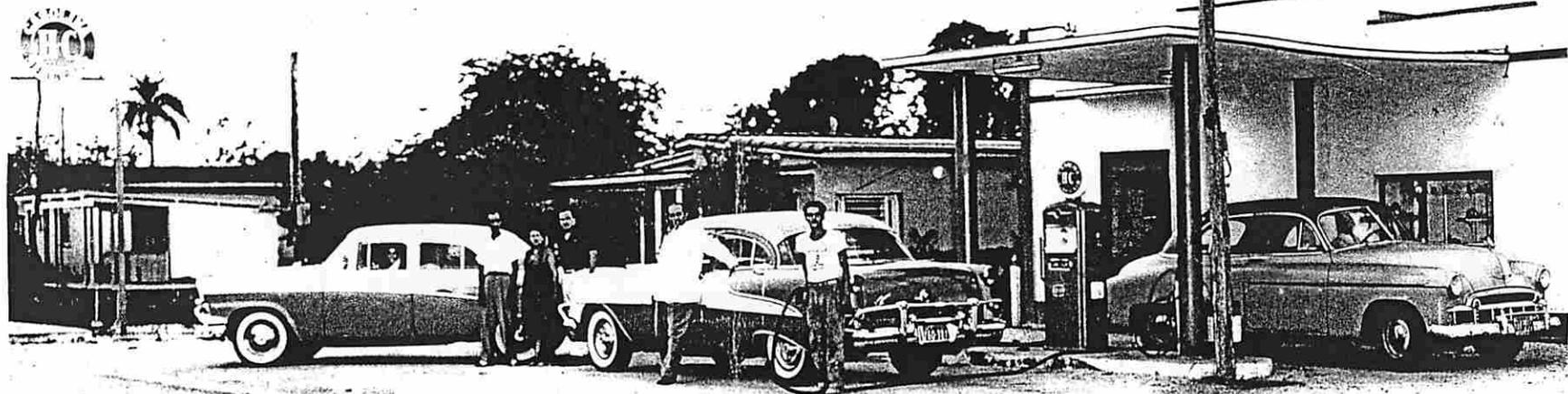
1).- Servicentro "Esso"

Propietario: Cirilo González.

Dirección: Calle Real (a la entrada). Hoy Calle 29.

Ofertas y Servicios: Venta de combustibles (gasolina y gas-oil), lubricantes y grasas, piezas de repuesto, accesorios, servicio de aire, ponchera y planta de fregados y engrases.

Servicentro "Sinclair"
Propietario: José Luis Muñoz Rodríguez
Ave. Warren, esq. a Calle Aliño
(Calle 20, esq. a Calle 17.)

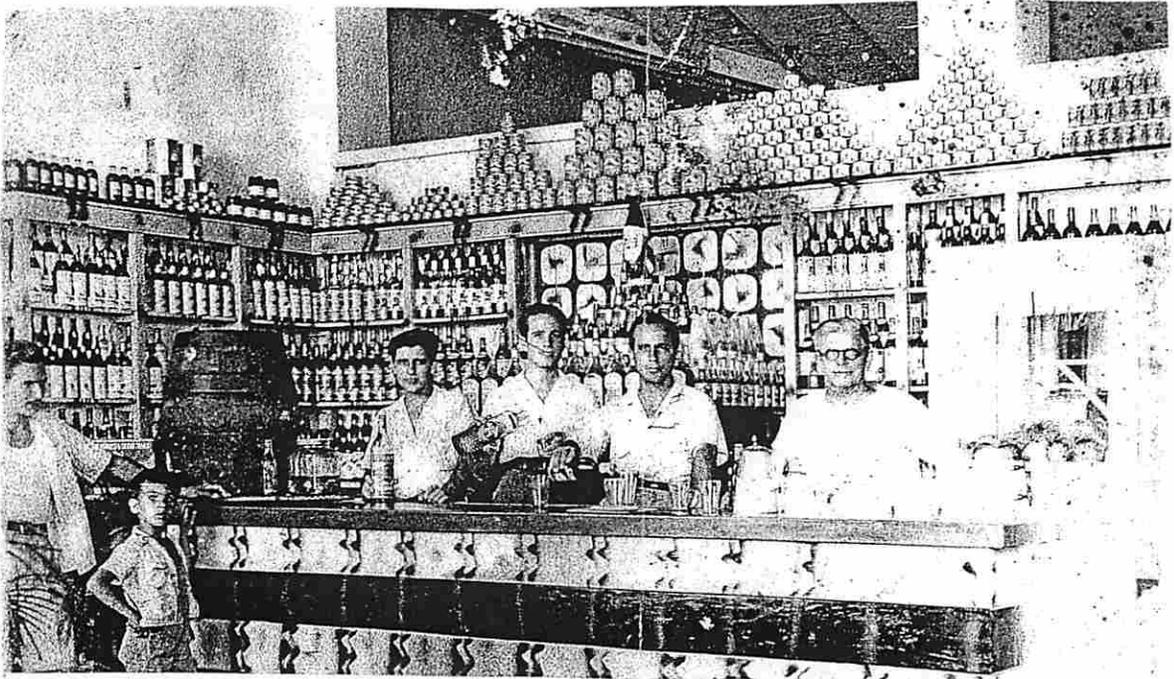


(*) Los accesorios eran los considerados adornos, espejos, rabos de zorra, bocinas, indicadores eléctricos y todo aquello que se conocía como "extras" para el transporte automotor.

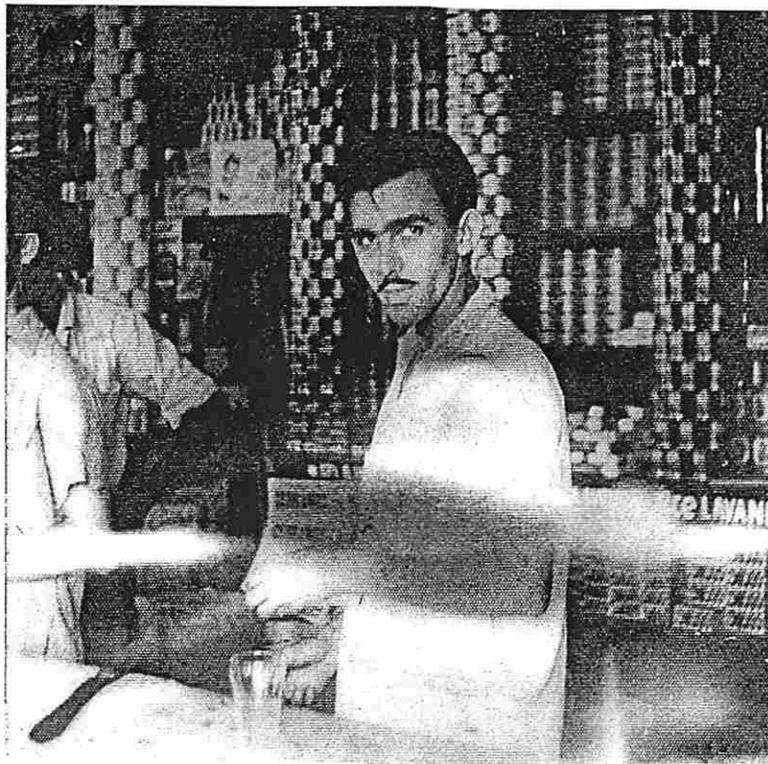
(*) La gasolina blanca era utilizada en planchas y en faroles de presión

— En estos expendios de combustibles en Los Palacios, se vendían las principales marcas de gasolinas existentes en el país; Esso, Texaco-Sinclair y Shell.

.Nota: Durante años en una bodega situada en el Crucero de Inclán, propiedad de la familia Inclán. En la bodega "La Sanjuanera" que se encontraba en la Calle Ramón Cruz, esquina a Warren, propiedad de Cayetano Guerrero y después, al ser adquirida por Felipe García, pasó a llamarse "La Siempreviva" y en otra bodega que existió en la Calle Real, llamada "La Bomba" y que después se convirtió en la tienda de ropas "La Opera", se expendía combustible y aceites lubricantes. Las bombas que se utilizaban para la venta del combustible eran de los primeros modelos que entraron al país, su funcionamiento era manual y no utilizaban energía eléctrica. En la década de 1940 estos expendios de combustible desaparecieron como tal. Además de las poncheras existentes en los establecimientos dedicados al giro de los servicios al sector automotriz, habían otros lugares que se dedicaban a la vulcanización de cámaras, como en talleres de mecánica y casas particulares.



Bodega del Señor Manuel Fernández, con sus hijos Santos y José Antonio. Este establecimiento estaba situado en la esquina que forman las Calles 26 y 21, (antiguas Calles Piñera y José Martí).



Bodega "La Revoltosa", de Ramón Alonso, situada en la esquina de las Calles 23 y 24, (antiguas calles Antonio Maceo y Céspedes). Miguel Pérez Delgado, uno de los dependientes.

Combustibles para Cocinar

Por Jesús Marcos García Vázquez
Maestro Logia Montecristi
Los Palacios, P. del Río

Desde la fundación del pueblo de Los Palacios y hasta los años de 1950 los dos combustibles utilizados para elaborar los alimentos en las cocinas palaceñas, eran; la legendaria leña y su descendiente el carbón vegetal. Aquellos fogones de leña existentes, sobre todo en el campo, consistían en una armazón de madera de forma rectangular, con cuatro o seis patas, de acuerdo al tamaño, lleno de tierra y ceniza aprisionada. En la parte superior, dos barras de hierro se extendían encima de unos ladrillos o piedras y sobre las cuales se colocaban las ollas, cacerolas, sartenes, jarros, cafeteras y demás aperos utilizados en la cocina cubana.

El piso de estas criollas cocinas era de tierra y la ceniza procedente del fogón constantemente se estaba vertiendo sobre el, que con el caminar de los moradores de la casa se ponía tan duro y compacto como el cemento. Los techos, sobre todo los de guano, adquirían una negrura comparable con el tizne de los calderos.

La leña fue por años el único combustible a utilizar en la elaboración de los alimentos del cubano, hasta que surgió el carbón vegetal, producto de la combustión incompleta de la leña. Dicese que fueron los isleños canarios quienes introdujeron esta novedad en la isla y enseñaron a los cubanos hacer el carbón mediante el conocido horno de leña colocada verticalmente, cubierta de paja y tierra y algunos agujeros para su oxigenación.

Primero fueron los hogares de las clases pudientes y medias quienes empezaron a utilizar el brillante, limpio e higiénico carbón en las labores de la cocina, sobre todo el de aroma o marabú. Con el correr de los años en casi todos los hogares, por muy pobres que fueran, utilizaban el carbón vegetal para cocinar, por ser tan barato; la lata de gas, del mejor carbón, se vendía a cinco centavos y la enorme saca a \$ 1,10. Actualmente, un saquito vale \$ 30,00, aunque sea carbón de almacigo que tan rápido se gasta en la hornilla.

En Los Palacios el carbón vegetal se compraba en muchos lugares dedicados a la venta de este combustible casero, como en casa de Vicente San Jorge, vendido por su esposa Filomena o en casa de Hipólito González, Polo el carretonero, vendido por su señora madre y en otros sitios más, además de vendedores ambulantes. El más característico y estable de estos vendedores de carbón lo era el Sr. Joseíto Guerra, padre de nuestro dilecto amigo y excelente palaceño Evaristo (Niño) Guerra.

Joseíto el Carbonero, con su sombrerito de hule negro, su camisa de caqui de manga larga y abrochada hasta el último botón, su mula o caballo y su largo y sucio carromato, que tenía la forma de los carros de aquellas caravanas que hemos visto en el cine, que conducían a los primeros colonizadores que se dirigían al oeste de los Estados Unidos para colonizarlo, transitaba, aunque estuviera lloviendo a cantaros, por casi todas las calles del pueblo haciendo sonar una campanita que anunciaba su presencia. En algunas casas en el traspatio existía una pequeña casita que se le llamaba carbonera y allí siempre se encontraban varios sacos de carbón y en otras una caja grande de madera donde se guardaba el carbón.

El maloliente kerosén fue el primero en enfrentarse al carbón y la leña para sacarlos de circulación, conocido este producto en Cuba con el nombre de Luz Brillante. En el año 1882 el industrial norteamericano John D. Rockefeller construyó en la misma desembocadura del Río Almendares, en la zona conocida por la Chorrera, una pequeña refinería para producir este líquido que solamente se utilizaba, en ese lejano entonces, para el alumbrado. Lo comercializó con el nombre de Luz Brillante que usaba como distintivo de marca un elefante sosteniendo un quinqué con la trompa, primero, y después un oso polar con el mismo quinqué encendido sobre el lomo y expandiendo una luz clara y brillante. A partir de ese momento y mediante esa pequeña refinería se establecía en Cuba la "Esso Standard Oil", que llegó a convertirse en uno de los consorcios petroleros más poderoso de los Estados Unidos.

Concluida la Segunda Guerra Mundial de inmediato empezaron a llegar a Cuba aquellos quemadores de kerosén de fabricación sueca marca "Primus", de los que hace mención el antropólogo y explorador noruego Thor Heyerdahl, por llevar una pequeña cocinita dotados de ellos a bordo de su rústica embarcación la Kon-Tíki en su travesía por el Océano Pacífico con el propósito de probar las corrientes migratorias existentes entre los aborígenes de América del Sur con los pobladores de las islas del Océano Pacífico. Estos quemadores funcionaban por presión de aire comprimido, además de un pre-calentamiento con alcohol para su gasificación.

En poco tiempo llegaron estos quemadores a Los Palacios y de inmediato en algunos talleres del pueblo se comenzaron a fabricar cómodos y baratos muebles de cocinas para dotarlos de estos quemadores y su sistema. Jesús Abed Martínez, conocido por Jesús el morito que trabajaba en la herrería de Chón, se especializó en esta función.

El 3 de julio del año 1844 el Ayuntamiento de la Habana le otorgó una concesión al Sr. James Robb, de Nueva Orleans, Estados Unidos y al Sr. Miguel de Silva, de la Habana, para construir y explotar una planta productora de gas procedente del carbón mineral y otros ingredientes químicos, instalar tuberías en las calles y distribuir el gas para el alumbrado público y para uso privado. Los señores Robb y Silva organizaron la Compañía Hispano Cubana de Gas de Alumbrado, construyeron la planta en la portuaria Tallapiedra y antes de un año las principales calles de la Habana, parques, edificios públicos y hogares de la entonces burguesía habanera eran alumbrados con este gas, bautizado por los habaneros con el nombre de gas manufacturado o gas de la calle. En 1877 el Sr. Domingo Stable, de la Habana recibió concesión, otorgada con las mismas características de la anterior, para construir otra fábrica de gas en la Estación de Rincón de Melones, en la orilla sur de la Ensenada de Atarés, en la Bahía de la Habana. El único uso que tenía este gas producido en Tallapiedra y en el Rincón de Melones era para el alumbrado.

En 1886 se instalaron las primeras lámparas eléctricas de arco en las calles de Obispo y O'Reilly, en sustitución del alumbrado de gas. En junio de 1889 el Gobernador General de Cuba aprobó la instalación de lámparas eléctricas en la Plaza de Armas y un mes más tarde se sustituyeron 377 lámparas de gas en parques y paseos públicos por las nacientes eléctricas. Este fue el comienzo de la luz eléctrica en Cuba, que a partir de ese entonces aumentó rápidamente.

Con la aplicación del fluido eléctrico como medio para alumbrarse, tanto por el disfrute de un alumbrado más luminiscente y científicamente más cómodo y seguro, así como el poder accionar algunos aparatos eléctricos que ya habían hecho su aparición en el mercado, todos acogieron con gran entusiasmo la revolucionaria electricidad y las plantas productoras de gas manufacturado en la Habana se vieron en la amarga necesidad de cerrar sus puertas.

Durante algunos años la industria del gas se mantuvo inactiva, hasta que se empezó a utilizar este producto como combustible para cocinar. Modernas y confortables cocinas que utilizaban el gas manufacturado o de la calle, fueron traídas de Europa y los Estados Unidos. Las plantas productoras de este gas acondicionaron sus instalaciones para responder a las exigencias y demanda de la naciente industria.

Varios hidrocarburos, como el propano, el butano y el pentano o mezclas de esos gases se licuan para emplearlos como combustibles. Estos gases suelen almacenarse en cilindros o tanques metálicos y gracias a este embotellamiento pueden ser utilizados como combustible para cocinar en localidades o lugares carentes de un suministro centralizado de gas. Estos gases embotellados se producen a partir del refinamiento del petróleo crudo.

CARBÓN VEGETAL



BODAS DE BRILLANTE

Esso

EN CUBA
1882-1957

75 años refinando petróleo para el progreso de Cuba!

Esso 75 AÑOS DE PROGRESO A SU SERVICIO

Este fue el primer anuncio de la Esso en el Diario, publicado en Julio de 1897.

GASOLINA AZUL

Evita **Cancaño** Mayor **Aceleración**

MAYOR KILOMETRAJE POR GALON

ALTA COMPRESION

LUZ BRILLANTE

ACEITE PARA ALUMBRADO DE FAMILIAS SIN HUMO NI Mal olor LIBRE DE EXPLOSION Y Combustión Instantánea

PRECIOS REDUCIDOS DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DEL GIRO OFICINAS TENIENTE REY 71 HABANA

El gas embotellado comenzó a comercializarse en Cuba bajo distintas marcas comerciales, siendo las más importantes: Trópigas, Mi-Gas y Shellane. A los Palacios comenzaron a llegar estos pesados botellones a partir de 1951. La primera marca en llegar fue Trópigas, representada por el Sr. Rafael Brito, posteriormente Mi-Gas, ostentando su representación el Sr. Alberto Fontela y en 1958 el comerciante Antonio Hernández y su hermano Chicho asumieron en el municipio la gerencia del gas embotellado Shellane. Los cilindros de cien libras de gas se vendían a \$ 11,00, incluyendo en este costo su acarreo al domicilio del cliente y su instalación. Una familia de cuatro personas consumían un cilindro cada tres meses, aproximadamente.

Con la intención de aumentar su clientela, Antonio y Chicho Hernández por \$ 25,00 le instalaban una cocinita de tres hornillas con todo su aditamento y su correspondiente balón de cien libras.

También en los años 1950 las cocinas eléctricas llegaron a Los Palacios y los hogares que utilizaban electricidad para cocinar, que se convirtieron en grandes consumidores al poseer también otros equipos electrodomésticos, solicitaban a la Compañía Eléctrica la tarifa económica y este fluido se le abarataba considerablemente. Existía un constante llamado al consumo de electricidad por parte de los productores y distribuidores de este fluido, quienes mantenían en la prensa radial y escrita el siguiente slogan; *"viva mejor, consume más electricidad"*.

Al finalizar la década de los años cincuenta del siglo pasado, los distintos tipos de combustibles utilizados en el mundo para cocinar, eran conocidos y empleados en Cuba, así como en Los Palacios; la leña, el carbón vegetal, el kerosén, el alcohol, el gas licuado o embotellado y la electricidad.

Bibliografía

- Censo Nacional de la República de Cuba del Año 1943.
- La Expedición de la Kon-Tiki (Thor Heyerdahl, año 1948)
- Diario de la Marina (año 1957 anuncios)
- Revista Bohemia (anuncios)